

**ANDALUCIA**

Si queremos que no desaparezcan todos

# Los alfares andaluces necesitan decidido apoyo oficial

- Su mercado se ha reducido mucho, ya que la cerámica tiene hoy sólo una función decorativa
- Antes un único cortijo necesitaba de doscientos a trescientos cántaros en una campaña

En la "Guía de los alfares de España", el trabajo más completo sobre cerámica popular, en la primera edición de 1973, sus autores, Vossen, Seseña y Köpke, hacen un informe sobre la grave situación de la cerámica popular española, como llamada de atención a los organismos competentes para que tomaran conciencia y urgentes medidas a fin de proteger y salvar el singular tesoro en trance de desaparecer. Aunque luego más tarde, en 1980, en una segunda edición de tan preciada guía, los autores se muestran más optimistas, no por ello dejan de insistir en el informe de 1973, al continuar los problemas sin una solución total y satisfactoria.

Fruto de tres años de trabajo de campo realizado por un equipo de etnógrafos, en el que combinaron la recogida sistemática de documentación sobre el terreno con la adquisición de una colección de piezas representativas de la producción tradicional de los alfares andaluces, en 1981 el Museo de Artes y Costumbres Populares de Sevilla, con el patrocinio del Ministerio de Cultura y la Junta de Andalucía, monta una gran exposición con más de mil piezas, seleccionadas, de cerámica popular, que recorre toda Andalucía y Cataluña, visitando también Madrid.

Gracias a este trabajo, las piezas representativas de la producción tradicional de los alfares andaluces quedaron a salvo, al pasar al Museo de Artes y Costumbres Populares, donde quedarán permanentemente expuestas como documento de un pasado. Y decimos de un pasado y no documento vivo, como bien nos gustaría, porque muchas de las manos que fabricaron esas piezas dejaron de manipular el barro al ir desapareciendo progresivamente los alfares, sin que las instituciones que se proclaman protectoras del patrimonio cultural intenten evitarlo.

**LOS ALFARES SE PIERDEN.**—En Lebrija, uno de los centros alfareros más importantes de Andalucía, existían en los años veinte dieciséis alfares; en los sesenta, siete; en los setenta, cinco, y hoy sólo quedan tres. En dos de estos alfares, los de Andrés Ganfornina y Antonio Rueda, sólo trabajan ellos, sin ningún aprendiz ni futura descendencia, al permanecer solteros a su edad, ya más bien maduros, quedando por ahora sólo la esperanza de continuidad en el alfar de Juan López, donde su hijo Luis siente inclinación por el oficio de su padre, a quien ya ayuda en el difícil trabajo del torno. Peor panorama presenta el resto de la provincia de Sevilla, donde ya sólo queda una alfarería en Morón de la Frontera, Herrera, Carmona, Lora del Río, Osuna y, algo muy complejo entre alfarería popular y decorativa, en Triana. En el resto de las provincias andaluzas también ha bajado considerablemente el número de alfares, sobre todo en Cádiz, Málaga, Huelva y Almería.

**USO DE LA CERAMICA.**—Con las profundas transformaciones sociales, al penetrar la visión urbana del mundo en los

medios rurales, con la conducción del agua a las casas, la nevera, el frigorífico y el plástico, etc., los cántaros, botijos, cazuelas y otros cacharros para la cocina y la mesa han dejado de ser útiles.

Ya queda lejos la época en que un solo cortijo necesitaba en tiempos de recolección del trigo cientos de cántaros para calmar la sed que producía el duro trabajo de la siega realizado desde la segunda quincena de mayo hasta la Virgen de agosto, bajo el implacable sol andaluz. También fue bien preciso en el cortijo, donde las familias campesinas realizaban su vida de «hogar» en las gañanías. Y más cerca en el tiempo, el campo precisó del cántaro en las faenas de siembra, escarda, poda, vendimia y sobre todo en las recolecciones de la remolacha y el algodón, donde se ha mantenido hasta este mismo año, en que la máquina cosechadora ha sustituido al hombre, aunque éste ya también venía cambiando el cántaro por neveras portátiles y vasijas de plástico.

**FUNCION DECORATIVA.**—Desde hace unos años estamos viendo cómo todos esos viejos cacharros van pasando de una función útil a otra decorativa. Mesones, restaurantes, bares y hasta casas particulares usan como objetos de adorno, junto con arros y aperos de labranza, piezas de cerámica popular. De esta forma, el cacharro rústico se ha convertido de pronto en símbolo y en mito. En tiempos de inestabilidad y reivindicación social, pone además una nota progresista.

En esta reconversión de la cerámica popular se han perdido muchas formas, manteniéndose el cántaro y el botijo por ser piezas que aún tienen cierta demanda en zonas rurales, aunque sus días estén contados. También el cambio de uso supone en algunas ocasiones baja calidad en la pieza. El alfarero, al saber, por ejemplo, que la botija de campo no va a ir colgada de ningún carro, mulo o es-

## Al final de un Pleno Mairena del Aljarafe: Insultos del público al grupo del PSOE

- Pidió un informe sobre la gestión municipal comunista

El reciente Pleno extraordinario celebrado en Mairena del Aljarafe tuvo un final muy accidentado, ya que —según nos manifestó el teniente de alcalde socialista, José Sierra— la mayor parte del público que abarrotaba el salón de sesiones insultó a los concejales del PSOE, que además fueron amenazados, zarandeados, empujados, insultados y tachados como fascistas porque el tema que propusieron en este Pleno fue aprobado con los votos del Grupo Popular.

Según José Sierra, su grupo municipal solicitó la celebración de dicha sesión extraordinaria para someter al Pleno la propuesta de que dos técnicos de la Diputación realizaran un informe sobre la evolución económica del Ayuntamiento en los cuatro años de gobierno comunista de la Corporación, a fin de comprobar si la actual situación económica municipal permitía acometer un plan cuatrienal de inversiones.

La propuesta fue aprobada por 9 votos a 8, ya que junto a los siete capitulares socialistas votaron a favor los dos aliancistas. «Esta propuesta —señaló José Sierra— enfureció a los comunistas que hicieron correr por el pueblo el rumor de que el PSOE intentaba paralizar el Ayuntamiento, consiguiendo que muchos de sus militantes y simpatizantes acudieran al Pleno —en contra de lo que siempre suele ocurrir, que asisten pocos vecinos—, los cuales, al final, nos insultaron, amenazaron, empujaron y zarandearon, dando prueba una vez más de la democracia que defienden los comunistas, la cual todos conocemos».

Manuel CARMONA

tancia de cortijos, y que tampoco se ha de llenar de aceite y vinagre para el gazpacho de trilla o el ajo viñista, a veces no emplea el rigor necesario en el proceso de fabricación.

**APOYO OFICIAL.**—Ante este hecho pudiera parecer que si bien la cerámica rural ha perdido su mercado de siempre, ha ganado, en cambio, el de la decoración, que a muchos puede parecerle interesante. Pero desgraciadamente esta reconversión no es buena, ni para el alfarero y aún menos para la conservación de formas y decoraciones de la cerámica popular.

Al pasar los viejos cacharros de una función útil a otra decorativa, ha bajado vertiginosamente la producción, cosa bien fácil de comprender si sabemos que antes un solo cortijo precisaba para una campaña de doscientos a trescientos cántaros que al año siguiente tenían que reponer en buena parte.

Así se explica que ya queden sólo unos cuantos alfares, mantenidos en pie gracias a la hermosa locura de unos artesanos. Pero no han de ser ellos los que con su cariño mantengan vivo este rico patrimonio de arte popular. Han de ser las instancias oficiales quienes apoyen decididamente a esta industria modesta.

Mario FUENTES AGUILAR

# CHURROS

Todo lo necesario para churrería y fogones industriales a gas-oil para patatas fritas MASAMAR.  
 Sánchez Arjona 24. Teléf. 27 34 91  
 SEVILLA.